

RESPUESTA DE RICARDO LAGOS EN EL COLEGIO INSTITUCIÓN
TERESIANO A LA PREGUNTA SOBRE EL ABORTO
Lunes 8.11.99

Existen dos tipos de aborto: el aborto normal o común y el aborto terapéutico. ¿Qué opina usted de esto, apoyaría alguno de los dos?

Estoy en contra del aborto, estoy a favor de la vida. Pero esto es fácil decirlo, es más difícil hacerlo, porque tú cuando tienes labores de personalidad pública tienes que tomar decisiones.

Yo fui ministro de educación y se me planteó el tema de las niñas embarazadas en el colegio. Hasta que aprendí que eran diez mil las niñas que se embarazaban año a año y me parece trágico. ¡Quién puede desear que una niña quede embarazada! ¿Verdad?

La ministro Alvear, que era ministro de la mujer, me fue a ver y me planteó este tema. Y me dijo esta es una situación muy difícil porque la niña embarazada tiene que irse del establecimiento educacional y es muy injusto porque, ¿qué estamos castigando, ¿el haber tenido relaciones sexuales prematrimoniales? Entonces, ¿por qué castigamos a la niña y no al varón?, si el hombre normalmente es compañero de curso o de colegio. Ah, entonces él pasa colado porque es hombre. No es justo.

Segundo: ¿A quién castigamos? A la que tiene el valor de decir que va a tener la guagua y a la que aborta, no nos damos cuenta de que está embarazada y sigue en el colegio. Y esto me pareció muy injusto, y decidí, entonces, que la niña embarazada iba a poder seguir estudiando en el colegio.

Era una decisión muy difícil. Yo no quiero que las niñas se embaracen, no quiero que con esta medida la gente diga, bueno, entonces... No! Pero también me parecía muy injusto lo que había y fui a hablar con Monseñor Oviedo. Monseñor me recibió, me invitó a tomar té y le expliqué el tema. Y le dije: yo quiero saber su opinión, tómese un tiempo y me avisa. Cuando me iba yendo me dijo: tomé una decisión, dicte el decreto.

Ahí, de una manera muy práctica te estaba demostrando que estaba en contra del aborto. ¿Te das cuenta? Porque no quería que la niña, ante el drama de lo que ocurre, de que iba a tener que irse del liceo, optara por el aborto. Pero requería valor tomar esa decisión, porque podría haberme hecho el lesa, haber hecho como que no existe esa realidad social. Otra cosa es cómo tú educas, cómo inculcas valores, cómo explicas que la relación sexual tiene que ser la culminación de un proceso afectivo, etc, etc. Pero esa es otra tarea, lo concreto es que teníamos que abordar esto.

Ahora voy al tema del aborto terapéutico. De este tema se ha hecho una gran discusión que es una discusión, a mi juicio, falsa. Falsa y te voy a poner un ejemplo que me lo dijo un médico chileno en Bélgica haciendo la práctica.

Estaba en un moderno hospital belga, con tres respiradores artificiales, dos estaban siendo ocupados por personas de más de 80 años y se les estaba manteniendo la vida con esos respiradores artificiales. Llegaron dos jóvenes accidentados en moto, en estado de coma. O accedían a respirador artificial o esos jóvenes morían. Buscar un respirador artificial en Bélgica, país desarrollado, rico, en otros hospitales... no había. El médico de turno tuvo que tomar una decisión atroz, el tercer respirador artificial, el único disponible y estos dos jóvenes, a quién se lo ponía. Él iba a decidir sobre la vida y la muerte y él tuvo un segundo drama: acá tengo dos jóvenes de 18 años y acá tengo dos enfermos de 80 años. ¿Puede éticamente desconectar al de 80 y concertar al de 18 que tiene toda una vida por delante?

Esto ¿tiene que ver con el aborto terapéutico? No, no tiene que ver, pero es que el aborto terapéutico es eso. El aborto terapéutico es la vida de la madre o la vida del niño que está por nacer. Entonces, yo te voy a responder de una manera muy simple: el aborto terapéutico siempre lo ha resuelto el médico, siempre. Y creo que este es un falso dilema, decir, ah! Usted está por el aborto terapéutico y por esa vía quiere hacer no sé que cosa.

Sí sé, que so pretexto de aborto terapéutico, porque no soy ingenuo, hay clínicas privadas que hacen aborto. Entonces, ese es un requicio pero que tiene que ver con otras cosas, con la calidad de la sociedad que tenemos. Entonces, el doctor Kaplan (¿ustedes conocen al doctor Kaplan? Fue el primero que hizo transplante al corazón en Chile) me dijo, mire esto es muy fácil. Diga usted que el aborto terapéutico se puede hacer en Chile sólo con dos condiciones: primero que lo aprueben tres médicos, y segundo, que se haga en un hospital público y gratuitamente, que nadie lucre con esto.

¿Entiendes la respuesta que te doy? Porque si tú dices sí, estoy a favor del aborto terapéutico, probablemente van a haber clínicas que so pretexto del aborto terapéutico van a hacer aborto. Yo no quiero eso, yo no quiero eso. Pero me parece un falso dilema la forma en que se lo plantea, porque a uno lo quieren sacar al pizarrón y, tú me entenderás, yo considero que a mí no hay ninguna razón por la cual me saquen al pizarrón, porque tengo los valores muy claros que me inculcaron desde chiquitito en mi familia, en el colegio y esos valores son los valores de la sociedad chilena. Y si es por defender la vida, excúsenme lo que voy a decir, defendí la vida cuando otros callaron, cuando otros miraban para el techo. De manera que en ese contexto, te agradezco mucho la pregunta.